Barcelona 1 de Octubre de 2004

Después de recorrer varias consulta y terapias para aliviar mis crecientes dolores, me recomendaron la Quiropráctica para "tratar" mi espalda.

Recuerdo perfectamente cuando salí de la consulta después de mi primer ajuste, la sensación de bienestar, el aumento de mi energia, y una cierta sensación de equilibrio entre mi cuerpo y mi mente. Todo esto fue en aumento en los sucesivos ajustes.

Yo creo que para el paciente lo más importante de la Quiropráctica es comprender que no es una terapia concreta, es mucho más, es un sistema de salúd, yo diría más una filosofía de vida.

Han transcurrido tres años y el ajuste quiropráctico semanal es una necesidad para mí. Si por cualquier motivo estoy más de diez días sin poder efectuarlo,mi rendimiento laboral, la relación con mi entorno y mi equilibrio emocional se resiente.

Para mí la Quiropráctica crea "adicción", pero positiva en el sentido que proporciona salud y bienestar.

Vicens Gilabert